

REFLEXIONES

Amable lector. A continuación haré mención sobre algunos hechos recientes que son propios de nuestra idiosincrasia tropical.

Contraloría general de la Nación. Si mal no recuerdo, al iniciar el mes de septiembre de 2014 se posesionó como contralor el Doctor Edgar Maya, quien sucedió a Sandra Morelli, tan cuestionada por el contrato de arrendamiento del edificio para dicha dependencia. Se sabía de antemano lo complejo y gravoso de este negocio. A pesar de ello, algo que debió solucionarse desde los primeros días, se dejó para los últimos de diciembre. Como era obvio, al final se formó un embrollo que hubo que resolver de cualquier manera y a costa de una mayor ineficiencia por parte de esa entidad.

Legalización de la marihuana. En fecha reciente el senador Juan Manuel Galán concedió una entrevista a María Isabel Rueda. El joven Galán que lidera la legalización de la marihuana, en especial para uso medicinal, en sus declaraciones llama la atención cuando afirma que a su padre, el Doctor Luis Carlos Galán, lo mató el prohibicionismo, valga decir, por combatir el tráfico de drogas.

No sobra agregar que sorprende el refinado conocimiento con que expone la excelsas cualidades de la marihuana para el tratamiento de un gran número de enfermedades, inclusive sobre la forma como se pueden moderar sus efectos nocivos. A más de uno le gustaría ver al Doctor Galán de director de un colegio de adolescentes. Solo nos queda pedirle al Señor que nos ayude a soportar las funestas consecuencias, que inexorablemente nos acarrearán tan brillante idea, en particular en un país donde la justicia es una planta exótica y en vía de extinción.

Asinamiento en cárceles y otros lugares. La falta de espacio mínimo para alojar a los detenidos que esperan se les defina su situación, igual que los que están en las cárceles, es un problema que cada día se ha vuelto mas delicado. En muchos de estos sitios el sobrecupo excede el ciento por ciento de la capacidad normal, lo que genera un trauma humano, no solo para los que se encuentran privados de la libertad sino de sus familiares. No es exagerado afirmar que el gobierno nacional, en su afán de firmar la paz, ha descuidado más de un asunto, entre otros el paro de la justicia y la crisis carcelaria, asuntos que mientras más se aplacen más difícil serán de resolver.

El toro. En uno cualquiera de los municipios de la costa norte se celebró una “corralejá”. Uno de los toros fue muerto a golpes, patadas y toda clase de actos brutales. En general, los colombianos se conmovieron de algo tan cruel. En cambio, ya no sucede igual cuando mueren los miembros de las fuerzas armadas o campesinos indefensos que son asesinados en forma brutal por los miembros de las FARC.

La paz sea con vosotros. Quienes conocen de cerca al Señor Presidente le admiran sus habilidades como experto jugador de cartas. En contraste, muchos están convencidos que es un pésimo negociador, que a la postre le causará enormes males a Colombia.

